



Aleja de nuestra casa
las envidias que siembran discordias.

Libranos de las inhibiciones.

Sosiega los impulsos
y cólmanos de serenidad.



Haz surgir en nuestras intimidades
corrientes sensibles y cálidas
para que nos perdonemos
y nos comprendamos,
nos estimulemos y nos celebremos
como hijos de una misma madre.



Retira de nuestro camino
las rivalidades y aversiones,
rompe los bloqueos
para que seamos unos con otros
abiertos y leales,
sinceros y veraces.

Tomado de "Transfiguración", p. 127

